

Intervención del Presidente de la República en Firma Convenios con Argentina
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, LUEGO
DE FIRMA DE DECLARACIÓN CONJUNTA CON PRESIDENTE DE
ARGENTINA, EDUARDO DUHALDE

SANTIAGO, 29 de octubre de 2002

Quisiera aprovechar esta oportunidad en que estoy con los medios de comunicación para reiterar la bienvenida al Presidente Duhalde y a la delegación que lo acompaña.

Junto con esta bienvenida, quisiera señalar la profunda satisfacción que hemos sentido en este año de trabajar con el Presidente Duhalde, de apreciar la forma en que él fue capaz de enfrentar una situación compleja y difícil, y con su liderazgo, con su tesón y con su decisión, sacar el país de un aspecto que a todos nos parecía difícil.

Lo que ahora hemos hecho, es un resultado de los esfuerzos que usted ha hecho, señor Presidente, para poder avanzar en un proceso de integración mayor. Buena parte de estos compromisos que se han suscrito y de estos acuerdos que se han suscrito tienen que ver cómo ahora, que tenemos una mejor integración física, somos capaces de avanzar en lo que corresponde del punto de vista que esa integración física en que hemos avanzado, pueda permitir un flujo adecuado de personas, de bienes y de servicios.

Conjuntamente con ello, junto con darle la bienvenida al Presidente Duhalde, hemos pasado revista a los otros temas de nuestra agenda bilateral, que tienen que ver con la forma en que hemos sido capaces de avanzar en el dos más dos, reuniones de ministros de Relaciones y Defensa respecto de homologación de gastos militares, cómo somos capaces de avanzar en los otros ámbitos, de complementación en el ámbito energético, de complementación en lo que dice relación también en el ámbito cultural.

Y, finalmente, quisiera señalar la tremenda satisfacción de la coincidencia que tenemos permanentemente con Argentina en los foros internacionales y en los distintos encuentros de tipo multilateral. En este mundo de hoy, de tantas turbulencias, cuando dos países vecinos, con la historia que tenemos que nos une, con la Cordillera que nos convoca a ambos, somos capaces de hablar con una sola voz, tenemos posibilidades de ser escuchados un poquito más que hablando solitariamente. Y en estos meses, con el Presidente Duhalde, nuestros Cancilleres, hemos hablado con una sola voz. Bienvenido, Presidente, siéntase en su casa.